

XVI ENCONTROS PARA A NORMALIZACIÓN LINGÜÍSTICA

24 e 25 de setembro de 2014

RESUMOS

SOCIOLINGÜÍSTICA Y GLOTOPOLÍTICA. CATALÁN/VALENCIANO

Miquel Àngel Pradilla Cardona

La comunidad lingüística catalana en su conjunto acoge un abanico muy matizado de situaciones sociolingüísticas. De manera que podemos encontrar regiones donde las expectativas de normalidad están plenamente justificadas (Cataluña y Andorra) y otras con unos indicadores sociolingüísticos muy deficitarios (Cataluña del Norte y Alguer). En una zona intermedia se encuentran tres territorios (Islas Baleares, País Valenciano y el Aragón catalanófono) donde la lengua padece de manera especial los envites de unas administraciones autonómicas que no sólo no han apostado decididamente por la rehabilitación de la lengua territorial, sino que están potenciando medidas que a medio plazo pueden alterar gravemente la potencialidad comunicativa del catalán en su ecosistema histórico.

A pesar de todo, la lengua catalana en su globalidad continúa su camino hacia la normalidad lingüística. Un camino lento en el mejor de los casos. Y tortuoso en una parte substancial de su ámbito lingüístico. En el apartado de fortalezas presenta una demografía importante, que la consolida como una lengua mediana situada entre las cien primeras lenguas del mundo según el número de hablantes. También es destacable el incremento sostenido del número de personas que declaran conocerla. Un conocimiento, eso sí, muy desequilibrado según las habilidades (entender, hablar, leer y escribir) i según los territorios. Este conocimiento no se sustancia siempre en un uso habitual, pero se mantiene bastante estable en el colectivo de hablantes nativos. Correlativamente, en el apartado de las debilidades destaca la dificultad en la atracción de individuos conocedores hacia el uso efectivo de la lengua. Un déficit que entorpece su adopción entre el colectivo de personas recién llegadas y dificulta el objetivo de hacer del catalán la lengua de cohesión social.

El objetivo de esta ponencia es actualizar las magnitudes demolingüísticas fundamentales y radiografiar el proceso de normalización lingüística haciendo especial atención a las vicisitudes sociopolíticas en que se ha visto implicada la lengua en Cataluña los últimos cuarenta años.

EL CASO DEL EUSKERA: PRESENTE Y FUTURO

“El verdadero misterio del euskera no es su origen, sino su pervivencia” (Koldo Mitxelena)

Patxi Bazterrika Galparsoro

Mi objetivo en esta conferencia es mostrar la evolución, situación y perspectivas sociolingüísticas y glotopolíticas del euskera, poniendo el foco en la Comunidad Autónoma de

Euskadi (integrada por Alava, Bizkaia y Gipuzkoa), en el período de 30 años (1981-2011). En los Encuentros del año pasado puse el foco en los tres territorios del euskera, es decir, en la Comunidad Autónoma de Euskadi, Navarra y Euskadi Norte (País Vasco-francés), y expliqué la evolución radicalmente desigual del euskera en dichos territorios (*). A modo de ejemplo basta que nos fijemos en estos dos indicadores: 1). el conocimiento del euskera de la población de 16 o más años, en los últimos 20 años, aumenta 8 puntos en Euskadi, solo 2 en Navarra y retrocede 12 puntos en Euskadi Norte. 2). El uso del euskera en el mismo período, aumenta en Euskadi, se estanca a la baja en Navarra y retrocede el 30% en Euskadi Norte. El caso del euskera pone de manifiesto que son tres los factores que más directamente inciden en la revitalización de una lengua: marco legal, políticas lingüísticas fruto de un compromiso activo de los poderes públicos y dotadas de recursos humanos y económicos adecuados, y la voluntad y adhesión de la ciudadanía. Esta desigual evolución del euskera en sus tres territorios guarda sin duda relación directa con el peso absolutamente desigual de esos tres factores en cada uno de los territorios.

En esta ocasión de los XVI Encuentros, sin embargo, voy a poner el foco en la Comunidad Autónoma de Euskadi, es decir, en el territorio más relevante de EuskalHerria en términos demográficos y demolingüísticos, porque en Euskadi se concentran las $\frac{3}{4}$ partes de la población de los tres territorios del euskera y el 87% de la población vasco-hablante.

Mostraremos los principales rasgos de la evolución social del euskera en Euskadi en estos 30 años, una evolución claramente caracterizada por un crecimiento importante y continuado, aunque no exento de paradojas e incertidumbres. La principal fuente de los datos sociolingüísticos que me propongo mostrar y analizar es el V Mapa Sociolingüístico de 2011. Es el último documento oficial sobre evolución y situación sociolingüística del euskera en Euskadi (se ha hecho público en abril de 2014, hace tan solo cuatro meses). El Mapa Sociolingüístico analiza la población de 5 o más años de la Comunidad Autónoma de Euskadi, y contempla cuatro variables: la evolución del conocimiento del euskera (desde 1981), la primera lengua (desde 1986), relación entre primera lengua y conocimiento (desde 1986), y, por último, el uso en el ámbito familiar (desde 1991). Completaremos los datos con otras dos fuentes: la Encuesta Sociolingüística, también de 2011 (uso en general y en los ámbitos formales, y actitudes), y el Estudio Arrue, sobre usos lingüísticos en la escuela, publicado en 2013 sobre datos de 2011.

Más allá del análisis de los datos sociolingüísticos más relevantes, me referiré a los aspectos más destacados de las políticas lingüísticas del pasado y presente en Euskadi, y a continuación aportaré algunas reflexiones sobre las perspectivas de futuro. Los profundos cambios sociales de todo tipo, así como los cambios que se están produciendo en el perfil de las personas vascohablantes y en el panorama lingüístico de Euskadi, precisamente como consecuencia del crecimiento del euskera, están dando paso a nuevos retos y desafíos, nuevas oportunidades pero también nuevos riesgos. Se impone una reflexión sobre objetivos y prioridades. Estamos asistiendo a cambios también en lo paradigmático. Sobre la base de todo ello, trataremos de aportar algunas reflexiones en clave de futuro, porque, si bien es mucho lo que se ha avanzado, el futuro del euskera y del multilingüismo sostenible es un territorio a construir y conquistar. Queda mucho, muchísimo, por hacer. Nada está escrito –tampoco asegurado– de antemano. Lo hemos aprendido en estos treinta años: se cosecha lo que se siembra.

(*) ver Grial, nº 199, 2013

SOCIOLINGÜÍSTICA E GLOTOPOLÍTICA: O ASTURIANO

David Guardado Diez

La situación del asturiano constituye un caso de especial interés por su excepcionalidad y características peculiares en el contexto del Estado español, ya que no goza del estatus de oficialidad definido en la Constitución Española para las lenguas distintas al castellano, pero sí está reconocido en el Estatuto de Autonomía que garantiza su protección, goza de amparo específico a través de una ley autonómica que lo reconoce como lengua y que establece medidas para su promoción y uso, y se encuentra bajo el amparo explícito del estado a través de la Carta Europea de las Lenguas Regionales y Minoritarias.

Esta lengua romance quedó relegada durante siglos a usos orales y literarios tras ir desapareciendo de la documentación oficial a lo largo del siglo XIV y en el siglo XIX vivió, al igual que el resto de lenguas peninsulares, un renacimiento modesto pero significativo, así como intentos de estandarización y dignificación que no llegaron a cuajar. A principios del siglo XX sufrió un retroceso importante al ser relegada—en tanto que lengua autónoma— por la influyente escuela filológica de Menéndez Pidal, y no fue hasta los últimos años del franquismo cuando surgió en Asturias un activo movimiento socio-político que planteó la normalización social de la lengua propia como la única posibilidad de evitar la desaparición del idioma del país, y de una parte fundamental de la identidad asturiana, lo que generó y aún genera un interesante debate social en el que, con la lengua como contexto, se muestran formas contrapuestas de entender Asturias, y la diversidad y la pluralidad lingüística del estado.

Después de 40 años, podemos decir que este discurso normalizador ha condicionado la política lingüística y ha influido en las actitudes de la sociedad hasta el punto de que la mayoría de la población es favorable a la normalización del idioma, según indican las encuestas realizadas. No obstante, el objetivo de situar la lengua asturiana en una posición en la que pueda asegurar su futuro no se ha conseguido aún; el asturiano pierde hablantes de forma rápida y la concepción de la lengua como problema que tienen los sectores políticos y culturales hegemónicos impide la puesta en marcha de los mecanismos habituales en los procesos de normalización lingüística, limitándose por ello las medidas a una promoción sectorial sin voluntad de implantación social. Además, la crisis tanto económica como del modelo territorial del estado son factores que han jugado en los últimos años en contra del proceso de recuperación lingüística.

XUSTIZA SEN LINGUAS OU LINGUAS SEN XUSTIZA?

UNHA PROPOSTA PARA O DEBATE

Francisco Caamaño

A relación entre as linguas existentes nun territorio politicamente organizado (Estado, federación, unión de estados,) e as institucións encargadas de impartiren xustiza no seu interior conta, ao meu modo de ver, con dous nódulos principais.

Un, formado por sutís sedimentos chamados a suplir os ocos ocasionados na práctica polo principalismo normativo que caracteriza ás regulacións xurídicas que recoñecen o que, en sentido amplo, podemos denominar liberdade de elección e uso de lingua. Un ámbito no que

se entrecruzan valores e intereses tanto individuais coma colectivos. A falta dunha racionalidade xustificativa maioritariamente aceptada (regra da maioría vs. democracia; dereitos colectivos vs. liberdades individuais; protección do patrimonio vs. diversidade ...) conduce a que o tratamento xurídico da liberdade de lingua e os dereitos e deberes que a sustentan teña un carácter e un alcance substancialmente declarativo.

Ocorre, non obstante, que entre a declaración e a acción hai un amplo e labiríntico treito no que é difícil circular e sobrevivir. Non abonda con dispor da latitude que nos indica o elemental compás da libre elección de lingua e a non discriminación. Requirise coñecer tamén a coordenada da lonxitude para posicionarse como cidadán no caso de conflito e acertar na ruta a seguir.

Pois ben, en materia de lingua esa información facilítanola case sempre un xuíz. A diferenza do que ocorre noutros moitos sectores da realidade nos que o lexislador acostuma a descender ata aspectos moi de detalle, no caso da lingua prefire quedarse no mínimo normativo necesario. Bástalle, por así dicir, cun recoñecemento amplo. Non existe unha preocupación por ordenar o plurilingüismo e establecer fórmulas aceptables por todos que permitan orientar a coexistencia entre linguas maioritarias e minoritarias que concorreran sobre unha mesma xeografía. Ao lexislador abóndalle con determinar que linguas son oficiais e cal é o seu ámbito de aplicación. Todo o demais déixao nas mans do xuíz, o que significa que a única política pública orientada a favorecer a convivencia entre linguas é establecer os seus límites, será a que espontaneamente naza da resolución xudicial de conflitos. Ante a complexa realidade do plurilingüismo non existe un plan de acción previo, unha deliberación técnica e política que permita adiantarse e fixar incentivos e pautas consensuadas de conduta en función dos diversos escenarios de encontro. Existen, iso si, plans defensivos elaborados polas autoridades responsables das linguas minoritarias –plans e leis de “normalización”-, pero non unha visión estratéxica global da realidade plurilingüe do Estado. Antes ben, cando as linguas se encontran, o único plan previsto é un “plan de choque”, no que a súa xestión corresponde ao xuíz.

Cabe preguntarse, pois, se esa é a mellor das solucións e se o proceso xudicial e o xuíz son as canles máis idóneas para acometer esa tarefa. A iso dedicareille unha primeira parte da miña reflexión tendo por referente a Unión Europea e España. Adianto que son dos que pensan que os preitos sobre o uso dunha lingua, á marxe do seu resultado, sempre son unha mala noticia.

O segundo nódulo focaliza unha rede de conexións distintas. Son as que teñen que ver co uso das linguas no particular contexto dos procedementos xudiciais e a Administración de xustiza. Aquí tamén teremos que diferenciar entre linguas oficiais e non oficiais, pero o centro de interese creo que ha de vir constituído polo exame dos “criterios de selección” da lingua oficial cando os xusticiables teñan o dereito de elixir entre varias.

Para aproximarse a esta cuestión, certamente moi complexa, creo imprescindible dedicar algo do noso tempo a despexar dúas incognitas que, segundo o meu criterio, condicionan razoamentos posteriores:

- a) Como se sabe, as linguas non só son un medio de comunicación. Tamén son expresión dun léxítimo sentimento de identidade cultural que debe ser protexido pola Constitución e as leis. Agora ben, no particular ámbito da Administración de xustiza, só existe unha preocupación pola vertente comunicativa da lingua, estimándose suficiente con que o xusticiable a coñeza e, polo tanto, non padeza indefensión. Os sentimentos identitarios e culturais do cidadáns, noutros contextos protexidos polo Dereito, desaparecen cando se asume o rol de “xusticiable”.

Se entendes e te fas entender en calquera das linguas admitidas no proceso, a liberdade de elección entre elas convértese para a Xustiza nun asunto meramente residual. O importante é que o proceso se celebre “con todas as garantías”. A dignidade de expresarte ante a xustiza na lingua coa que intimamente te identificas se converte nunha cuestión secundaria.

- b) Considero que concorren razóns suficientes para poñer en tela de xuízo tan limitada perspectiva, e que, na práctica esa visión focalizada exclusivamente no aspecto comunicativo da lingua constitúe un poderoso incentivo a favor da utilización sistemática da lingua maioritaria, en prexuízo daquelas outras que, sendo igualmente oficiais, son utilizadas por unha minoría.
- c) Todo o anterior condúcenos a ter que precisar, en cada caso, cal é o criterio que permite cualificar unha lingua como lingua “oficial” e, alí onde houberse varias, cal é o que, con carácter xeral, rexe a libre elección entre elas.

Non obstante, o esforzo e os resultados desa indagación non se poden trasladar sen máis ao territorio da Administración de xustiza. En efecto, sostense, de maneira moi recorrente, que a libre elección de lingua ten, na súa aplicación ao proceso xudicial, un conxunto engadido de límites e condicións de uso derivadas da obriga de salvagardar o dereito á tutela xudicial efectiva (art. 24 CE) ou, se se prefire, de acceso á xurisdición. Pero, é necesariamente así?

Certamente, a diferenza do que acontece coa liberdade de elección de lingua noutros espazos de relación entre o cidadán e o poder público, no caso da Administración de xustiza prodúcese un factor diferencial que ha de ser debidamente considerado, pois a relación non se fragua exclusivamente entre cidadán e xuíz. O xuíz ou tribunal só é un poder público de interlocución chamado a resolver un conflito entre partes, respecto das que ten unha posición de independencia. Polo tanto, é imprescindible que no proceso se poida razoablemente conxugar o distinto exercicio que, do seu dereito á libre elección de lingua, poida facer calquera das partes comparecentes nel.

Dispoñer dunha serie de pautas que permitan unha convivencia ponderada desas liberdades concorrentes non é –ou non debera ser– un asunto especialmente difícil. Non obstante, converteuse nun nó gordiano, por que?

- d) A razón, segundo intentarei demostrar, haberá de buscarse nunha sobredimensión do concepto constitucional de “independencia” que caracteriza aos membros do Poder Xudicial do Estado. Segundo o meu criterio, cando menos no caso español, o problema non reside tanto na necesidade de harmonizar posibles conflitos entre a libre elección de lingua e o dereito á tutela xudicial efectiva, canto en tratar de salvagardar “privilexios” burocráticos da Administración de xustiza que moi dificilmente –aínda que se trate dun argumento xeneralizado– se poden comprender e xustificar como límites razoables ao exercicio daquela liberdade constitucional.

A independencia do xuíz non pode servir de pretexto para condicionar a lingua oficial que desexan utilizar os xusticiables. Por iso, non se comprende por que se o art 3 da Constitución contén unha regulación horizontal que alcanza por igual a toda a cidadanía e a todos os poderes públicos, esa regulación haberá de excepcionarse cando se trata da Administración de xustiza.

Acudir á reserva da lei orgánica do artigo 122.1 da Constitución é unha desculpa de mal pagador. A regulación diferenciada do Estatuto de xuíces e maxistrados e, incluso, a de todo o persoal ao servizo da Administración de xustiza non é, *per se*, razón suficiente para xustificar que todos eles non teñan porque ter as mesmas obrigas de coñecemento de linguas oficiais co resto dos empregados públicos, tanto no momento de acceder ao seu posto de traballo –que non á súa condición de xuíz, fiscal ou secretario- coma no caso de proceder ao desempeño del.

Tampouco me parecen moi convincentes os argumentos da “unidade xurisdicional” do Poder Xudicial (117.5 CE) e o da necesidade de que os xuíces formen parte dun único corpo nacional (121.1 CE) e, en todo caso, é manifesto que todas estas cuestións de natureza “corporativa” ou, se se prefire, vinculadas a un determinado modo de organizar o Poder Xudicial, pouco ou nada teñen que ver co dereito á tutela xudicial, entendida como dereito de acceso ao proceso e a non padecer indefensión.

Imponse, pois, depurar tan confuso argumento e precisar que condicións de exercicio da liberdade de lingua teñen o seu fundamento e límite no exercicio doutros dereitos fundamentais e cales son consecuencia de “comodidades” organizativas do Poder Xudicial do Estado, “aproveitando” a súa inequívoca particularidade constitucional.

Por último, e a partir das anteriores premisas e da experiencia non moi alentadora do uso das linguas oficiais minoritarias na Administración de xustiza do noso país, formularei algunhas propostas que, acaso, puidesen mellorar a situación. Algunhas delas serán de carácter xeral, como a conveniencia de crear un “Consello de linguas do Estado” e outras directamente orientadas a investir nas comunidades autónomas coa lingua oficial propia os incentivos existentes no ámbito da Administración de xustiza para corrixir unha situación socioloxicamente difícil de explicar: por unha banda, a menor utilización das linguas oficiais propias respecto ao uso que se fai delas ante outros poderes públicos; e, por outra, que quen poida xulgar non coñeza a lingua dos que van ser xulgados.

A relación entre territorialidade e liberdade de lingua, unido ás posibilidades de diferenciar entre lingua oficial e lingua de traballo, abre a porta para explorar e reflexionar sobre remedios e solucións distintos aos “silencios” do presente.

O PLURILINGÜISMO NO ESTADO ESPAÑOL: A CULTURA CÍVICA

Andrés Barrera González

El propósito de la ponencia es trazar un esbozo del marco general en el que la cuestión de la diversidad de lenguas en España se hace inteligible y adquiere sus significados más permanentes. A partir de ahí se ofrecerá una visión panorámica de los referentes principales en los que se sustenta la cuestión del plurilingüismo en el caso español, en sus diferentes e interconectadas dimensiones: las realidades demolingüísticas y sociolingüísticas, el corpus legal-normativo existente, la incidencia del plurilingüismo en la ‘cultura política’ y la ‘cultura cívica’ de los españoles. En fin, se hará una reflexión general acerca de las ideologías y prácticas que inciden en la cuestión lingüística, sobre la acción política (*politics*) y realizaciones institucionales y prácticas (*policies*) que han sido llevadas a cabo en este área a lo largo de las últimas décadas. En un período marcado por la presencia de administraciones y gobiernos

específicos de las comunidades autónomas, en particular de aquellas donde existen 'lenguas propias' diferentes de la lengua oficial del estado.

La ponencia comenzará evocando el trasfondo histórico-político de la cuestión de la diversidad de lenguas en la España Contemporánea, hasta el umbral de la transición, trazando en líneas generales los términos del debate político e intelectual haciendo referencia a dos momentos e instancias particulares. Por un lado el debate que tuvo lugar, en el marco de las Cortes Constituyentes en 1932, entre dos figuras principales de la política y el pensamiento español, Manuel Azaña y José Ortega y Gasset. Por otro lado con referencia a las posiciones contrapuestas de dos intelectuales que llevan a cabo sus reflexiones desde instalaciones académicas y vitales muy diferentes: los sociólogos Juan José Linz y Rafael Lluís Ninyoles.

Durante la transición del régimen franquista a la monarquía constitucional la cuestión lingüística adquiere un relieve que hasta entonces no había tenido, en el marco de los debates acerca de la organización política y territorial del estado español. La reflexión sobre el estado de la cuestión en este período de la historia de España se llevará a cabo apoyándose en datos proporcionados por fuentes publicadas y de hemeroteca, así como en los resultados de algunos estudios sociológicos y sociolingüísticos que se realizaron en la época.

En un tercer apartado se analizará la incidencia en la cuestión lingüística de la acción de los gobiernos y administraciones de las comunidades autónomas 'de lengua propia'. En la teoría, a partir de las ideologías y los principios reflejados en los programas de los partidos políticos, por ejemplo. Así como en la práctica a partir del análisis de las políticas llevadas a cabo desde las comunidades autónomas, mediante los decretos emitidos por sus respectivos gobiernos y la legislación aprobada por los parlamentos regionales (leyes de normalización lingüística y similares), y su implementación en la acción de gobierno. Sobre la cuestión del plurilingüismo y las políticas lingüísticas implementadas por los gobiernos regionales desde 1980, se ha publicado una cantidad ingente de trabajos, hechos desde diferentes perspectivas disciplinares, sobre todo en comunidades como Cataluña y Galicia. Sin embargo no existen estudios rigurosos y sistemáticos para el conjunto de España y sus comunidades autónomas 'de lengua propia', que integren las contribuciones de las diferentes disciplinas relevantes al caso. Se echan de menos estudios comparativos e interdisciplinares de los diferentes casos que se dan en el marco del estado español, o en otros países de Europa o del resto del Mundo, que vayan más allá de un relato meramente descriptivo; aunque existen algunas excepciones. En conjunto, se aprecia la existencia de un vacío al respecto en la investigación académica y las publicaciones de carácter científico. Por ser ésta una cuestión crucial para el presente y el futuro de nuestro país, resulta imperativo colmar ese vacío.

La ponencia concluirá con unas reflexiones sumarias acerca de la cuestión de la diversidad de lenguas en España, y las implicaciones del plurilingüismo en el ámbito político e institucional, así como respecto a la sociedad civil. El vacío arriba mencionado se corresponde con la ausencia de verdaderas líneas de acción política respecto al plurilingüismo de parte de las administraciones regionales (salvo alguna excepción como en el caso de Cataluña), que sean coherentes y bien fundamentadas, que tengan sólidos contenidos y continuidad a lo largo del tiempo. Por no hablar de la clamorosa ausencia de una política propiamente dicha sobre el plurilingüismo de parte de las instituciones del estado.

La situación en lo que concierne a la 'sociedad civil' no es tampoco muy halagüeña. En opinión del autor no se da en la 'cultura cívica' de los españoles en su conjunto una preocupación particular, bien informada, sobre la cuestión de la diversidad lingüística y lo que esto implica para una satisfactoria convivencia en el marco de las instituciones y el conjunto de la sociedad.

Más aún, amplios sectores de la población parecen percibir los hechos de la diversidad de lenguas como algo artificioso, fruto de posiciones ideológicas ‘nacionalistas’, reaccionando con frecuencia con actitudes prejuiciadas, hostiles e incluso intolerantes, frente a las manifestaciones del plurilingüismo.

La diversidad de lenguas no es así percibida o aceptada como algo positivo, un patrimonio que merece la pena cultivar y preservar, sino como una suerte de lastre. Lo que lleva con frecuencia a reacciones de incomodidad o fastidio. ¿Tendrá esto algo que ver con el fracaso clamoroso de la enseñanza de las segundas lenguas, y la lamentable situación respecto al conocimiento de otras lenguas, españolas o extranjeras en España? La ausencia de una acción positiva sostenida de parte de las instituciones públicas, de los medios de comunicación o personalidades influyentes de la vida pública, ‘creadores de opinión’ (por no hablar de la generalizada irresponsabilidad de amplios sectores de la clase política), no ha contribuido a un cambio significativo en las actitudes de los españoles respecto a las manifestaciones de la diversidad lingüística, la práctica del plurilingüismo, o frente a los ‘hechos diferenciales’ político-culturales en su conjunto.

INMIGRACIÓN, INTEGRACIÓN E PLURILINGÜISMO EN CATALUÑA

M. Carme Junyent Figueras

Uno de los hechos más destacados de la primera década del siglo XXI en Cataluña es el aumento espectacular de población debido a la llegada de personas de más de 180 países. Este aumento se ha dado en todo el territorio y es un fenómeno tanto urbano como rural. La acogida lingüística de una población tan diversa ha tenido diversas fases; al principio dominó la visión atávica y el español aparecía como la única lengua de intercambio, pero muy pronto el reconocimiento de la diversidad dio lugar a múltiples actividades con las lenguas de los catalanes como eje. La idea de la acogida como una vía de doble sentido pasó de la intermediación del español al intercambio de experiencias lingüísticas donde afloró la diversidad. La llegada de la crisis dio un nuevo vuelco a esta situación —desaparecieron aulas de acogida, servicios de mediación, etc.— y el discurso oficial sobre la diversidad lingüística también ha cambiado. Curiosamente, en el debate sobre las lenguas en la Cataluña independiente ha vuelto a prevalecer la idea de una Cataluña bilingüe. Es decir, cuando se plantea la posibilidad de cambiarlo todo, se ignora a más del 10% de la población y se reabre un debate que la propia realidad del país había superado. Éste puede ser un síntoma de que lo que parecía una forma alternativa de convivencia lingüística era en realidad una fase de tránsito que la crisis aceleró. En cualquier caso, sea como sea la Cataluña del futuro, hay un hecho incuestionable: en el pasado familiar de un alto porcentaje de catalanes habrá lenguas de todo el mundo, y de cómo tratemos ahora estas lenguas depende también cómo será este futuro. Los testimonios de personas que gracias al conocimiento del catalán no sólo han podido integrarse sino que, además, han logrado recuperar su identidad amenazada, mostrarán la importancia del reconocimiento lingüístico en la construcción de una sociedad participativa.

INMIGRACIÓN E MULTICULTURALIDADE EN GALICIA

Antía Pérez-Caramés

No relatorio abordaremos o reto que supón a chegada e instalación de persoas procedentes do estranxeiro a Galicia na súa vertente ligada á diversidade cultural e lingüística e a xestión da mesma desde as políticas públicas. Comezaremos cunha breve descrición do perfil das persoas migrantes e do proceso migratorio en Galicia, ao que seguirá unha análise das prácticas lingüísticas da poboación migrante en comparación coas da poboación nativa. A continuación, presentaremos as principais características da política de integración de migrantes que se está a desenvolver en Galicia, prestando unha especial atención a aquelas que se centran na dimensión cultural do proceso migratorio e de integración, así como ás destinadas a abordar a inserción no sistema educativo das segundas xeracións e xeracións 1,5. Concluiremos cunha reflexión en torno á articulación entre as políticas de integración e de normalización lingüística en Galicia.

A CARTA EUROPEA DAS LINGUAS REXIONAIS E MINORITARIAS

Alba Nogueira López

A Carta Europea de Linguas Rexionais ou Minoritarias (CELRM) é un tratado internacional promovido polo Consello de Europa coa finalidade de protexer a diversidade lingüística, cerne da identidade europea. As linguas rexionais ou minoritarias como linguas practicadas tradicionalmente nun territorio pero que non son as que fala a maioría da poboación do Estado queren ser protexidas mediante un abano de medidas dirixidas a garantir a súa presenza en diversos ámbitos sociais (educación, vida económica, medios de comunicación, xustiza, administración).

A ratificación desta norma en 2001 incorpóraa ao ordenamento interno situándoa, desde o punto de vista da xerarquía normativa, inmediatamente por debaixo da Constitución e o Estatuto. É unha norma ademais “invulnerable” pola lexislación posterior xa que só pode ser modificada cambiando o instrumento de ratificación para rebaixar os compromisos adquiridos.

O que resulta claro é que certas disposicións da Carta supoñen formulacións máis avanzadas nalgúns puntos que as que figuran actualmente en normas estatais vixentes –Lei Orgánica do Poder Xudicial, lexislación de ensino de Galicia ou Illes Balears- e requiren a súa modificación. O propio Consello de Estado estableceu no seu Ditame nº1492/92 en relación coa Carta que “son diversos os aspectos da Carta que inciden en materia legal” e numerosos expertos sinalan que ademais de resultar indiscutible o seu valor e forza de lei tamén parece claro que se inscribe no bloque de constitucionalidade e que os seus preceptos deben ser respectados pola lexislación estatal e autonómica.

En cada un dos ámbitos de regulación (educación, xustiza, administración, medios de comunicación...) a Carta establece varias posibilidades de protección que van desde unha acción positiva intensa de uso das linguas rexionais ou minoritarias ata un labor de garantía de presenza destas linguas nalgunhas manifestacións da vida social . A Parte III ten preceptos específicos dedicados á ensinanza, a xustiza, a administración e servizos públicos, os medios de comunicación, actividades e servizos culturais, vida económica e social e intercambios transfronteirizos. Os Estados ao ratificar a Carta acollen os seus preceptos pero poden facer

unha ratificación “á carta” tanto nas linguas ás que se protexe como no nivel de protección que se lle quere dar.

No caso do Estado español ratificouse a Carta na súa integridade sen formular reservas e escollendo o nivel de protección mais elevado en practicamente tódolos aspectos para as linguas oficiais.

Os sucesivos informes de avaliación, un novidoso mecanismo que permite facer un seguimento dos compromisos dos estados, mostran unha situación de incumprimento en diversos aspectos e, nomeadamente, no sistema educativo galego, nos medios de comunicación e no ámbito da xustiza.

Cando se avexiña unha nova rolda de encontros para a elaboración do cuarto informe de seguimento do Reino de España compre reflexionar novamente sobre a CELRM e as súas potencialidades e eivas.

A POLÍTICA DA UNIÓN EUROPEA CARA ÁS LINGUAS MINORIZADAS

Carmen Alén Garabato

A(s) política(s) lingüística(s) da Unión Europea en favor das linguas minorizadas e/son menos coñecida(s) ca do Consello de Europa (que elaborou a *Carta Europea das linguas rexionais ou minoritarias*). Xoga en favor deste descoñecemento o feito de que os obxectivos primeiros da UE deixan pouco lugar as cuestións lingüísticas. Sin embargo, o respecto dos dereitos das persoas que pertencen as minorías e o respecto da diversidade lingüística están inscritos no *Tratado da UE* et na *Carta dos dereitos fundamentais da UE*.

A cuestión é complexa, xa que máis que de política lingüística habería que falar de políticas lingüísticas : a igualdade das linguas nas institucións europeas é mais un mito ca unha realidade. A UE é unha unión de Estados-nacións polo que non é de extrañar que o tratamento que reciben as linguas oficiais dos Estados sexa diferente do que reciben o resto das linguas de Europa. Pero ademáis disto, a UE establece nos feitos unha xerarquía que vai das linguas consideradas “oficiais” nas suas institucións (24 actualmente) ás linguas rexionais ou minoritarias, pasando polas “linguas de traballo” ou polas chamadas “linguas adicionais” (catalán, vasco e galego).

Tratarase nesta intervención das “linguas minorizadas”, que poden ser linguas oficiais e nacionais aínda que minoritarias (como o irlandés), oficiais e nacionais pero non minoritarias (como o maltés ou o luxemburgués), co-oficiais nunha parte dos territorios estatais (como o galego, o catalán ou o vasco), que poden ter certos dereitos ou carecer de recoñecemento oficial e mesmo ser ignoradas polos Estados¹.

Dende os anos 70 a UE leva feito “informes”, “declaracións” et “recomendacións” a propósito da protección e da promoción das linguas “rexionais”, “minoritarias”, “menos extendidas”, “ameazadas de desaparición”... non sempre seguidos de actos por parte das instancias ás que van dirixidas (basicamente o Consello de Ministros, o Consello Europeo, a Comisión ou os gobernos dos Estados membros da UE). Paralelamente as linguas rexionais ou minoritarias puideron beneficiarse (directa ou indirectamente) de diversos programas et accións que

¹ A cuestión das linguas da emigración non será tratada nesta intervención

permitiron crear e manter o BELMR (*Bureau européen des langues moins répandues*) e varias redes como Mercator ou o NPLD (*Network for Promoting Linguistic Diversity*).

A todo esto hai aínda que engadir os beneficios da política europea, que liga desenrolo económico et avance democrático, que obteñen de maneira indirecta (pero máis concreta e probablemente máis eficaz, polo menos nun primeiro momento) as linguas das minorías nacionais dos novos Estados (fundamentalmente da Europa Central e Oriental (PECO)) que dexesan establecer contactos comerciais coa UE ou, máis concretamente, abrir un proceso de integración nas institucións europeas.

Bibliografía de referencia

Alén Garabato, C. (2009), « Quelques réflexions sociolinguistiques sur les langues romanes et les nouvelles politiques (linguistiques) européennes » dans C. Alén Garabato, T. Arnavielle et Chr. Camps (éd.) *La Romanistique dans tous ses états*, Paris, L'Harmattan.

Alén Garabato, C. (2010), "Lenguas y naciones: dinámicas sociolingüísticas en la Europa del siglo XXI", *Signos Lingüísticos*, Vol. VI, núm. 11, enero-junio 2010, p. 9-29.

Benoît-Rohmer, Florence (2001), "Les organisations européennes face à la question minoritaire", *Terminogramme* 95-96: La protection internationale des minorités linguistiques, hiver, p. 77-106.

Boix-Fuster Emili (2006), « El plurilingüisme europeu : una introducció », *Llengua, Societat i Comunicació* 4, p. 6-18

Bos i Solé Alexia (2006), "La política lingüística de la UE", *Llengua, Societat i Comunicació* 4, p. 40-50.

Fernández Víttores David (2010), « El régimen lingüístico de la Unión Europea: luces y sombras en el proceso de ampliación », *Revista de Lengua i Dret* 54, p. 167-201

Grin François (2006), « Les enjeux financiers de l'hégémonie linguistique en Europe », in Conseil sup. de la langue française, De Boeck Université « Champs linguistiques », 41-53

Guillermin, G. (2004), « Le régime linguistique des institutions des Communautés et de l'Union européennes », dans *La diversité linguistique dans l'Union européenne*, p. 85-92

La diversité linguistique dans l'Union européenne : chance ou handicap à l'heure des élargissements ? Actes du Colloque international, Grenoble, 4 juillet 2003, Les Cahiers 17, mai 2004, Université Pierre Mendès France

Prys Jones Merion (2013), *Langues menacées de disparition et diversité linguistique dans l'Union européenne*, Direction générale des politiques internes, Département thématique b: politiques structurelles et de cohésion, Culture et éducation, Bruxelles, Parlement européen.

Langues et Union Européenne. Colloque du 6 novembre 2003 à l'Assemblée nationale française (textes réunis par P. Sabourin), Cercle Richelieu Senghor de Paris, Bruxelles, Bruylant, 2004

La protection des langues minoritaires en Europe : vers une nouvelle décennie, *Langues Régionales ou minoritaires* 8, Editions du Conseil de l'Europe, Strasbourg, 2008.

Milian i Massana Antoni (2003), *La igualtat de les llengües a les institucions de la Unió Europea, mite o realitat ?*, Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra, Servei de publicacions.

Nelde, Peter Hans (2004), « Le nouveau plurilinguisme de l'Union Européenne et la linguistique de contact », *Revue française de linguistique appliquée*, Vol IX, 31-46

Pons Eva (2006), « El marc jurídic de les llengües a la Unió Europea », *Llengua, Societat i Comunicació* 4, p. 19-29.

Sabourin, Paul (ed.) (2004), *Langues et Union Européenne*. Colloque du 6 novembre 2003 à l'Assemblée Nationale Française, Bruselas, Bélgica, Bruylant, Cercle Richelieu Senghor de Paris.

Servantie Alain (2010), « Élargissement de l'Union Européenne et conditions touchant au traitement des minorités », *Confluences Méditerranée* 73, p.51-66

Strubell Miquel (2006), « El compromís de la UE amb la diversitat lingüística : estat de la qüestió », *Llengua, Societat i Comunicació* 4, p. 30-39.

Vacca, Alessia (2010), « A comparative approach between the council of Europe treaties and the European Union framework in the legal protection of minority languages », *Revista de Llengua i Dret*, 53, 2010, 111-136

Vernet Jaume (coord) (2003), *Dret lingüístic*, Valls, Cossetània Edicions

Vigner Gérard (2008), « L'Europe et ses langues ou comment vaincre la malédiction de Babel », *Etudes de linguistique appliquée* 149, 107-118

Woehrling J. -M. éd. (2001), La protection internationale des minorités linguistiques, *Terminogramme* 95-96

SOCIOLINGÜÍSTICA E GLOTOPOLÍTICA: GALEGO

Xaime Subiela

Datos de partida:

- Perda masiva de falantes do galego nos últimos 50 anos. Ralentización da caída a partir dos 90. Galego lingua de vellos. Competencia en galego e diversificación de usos.

Procesos en contra

- Estado nacionalizador monolingüe.
- Modernización "desarrollista" base da substitución lingüística.
- Castelán lingua de distinción social.

Procesos a favor

- A institucionalización da Autonomía Galega.
- Lingua comunitaria, lingua do pobo.
- Modernidade reflexiva e vindicación do idioma galego.

Caracterización da Política lingüística galega:

- QUE: Competencias propias (Educación, CRTVG, lingua oficial das institucións autonómicas) + departamento responsable (DXPL/SXPL), cursos, promoción, estudos no exterior, investigación.
- PARA QUE: evitar a conflitividade, administrar o capital simbólico, obxectivos declarativos sen correspondencia coa actuación efectiva.
- COMO: política de baixa intensidade, facer sen molestar, ben facer en asuntos ou ámbitos pouco problemáticos, ou ben declaracións sen recursos nin decisión para o cumprimento, ausencia de diálogo entre os principais actores.
- QUEN: Institucións autonómicas, en especial Xunta e Parlamento galego, tamén concellos e universidades, RAG, CCG, ILG, Centro Ramón Piñeiro. No ámbito civil: A

Mesa, NEG, AS-PG, ProLingua, AGAL, CTNL, AFNL, CENDL

- CANDO: Decreto do bilingüismo 1979, Lei de Normalización Lingüística 1983, creación CRTVG 1985, Orde do uso do galego no ensino 1986, Lei do uso do galego polas entidades locais 1988, Plan Xeral 2004, Decreto do ensino do bipartito 2007, Decreto para o plurilingüismo 2010.
- EFECTOS: Valoración global da política lingüística.

Comparativa da evolución nos usos das linguas en Cataluña, País Vasco, Galicia e das políticas lingüísticas

Dinámicas políticas sobre as linguas, *politics*.

- Inxenuidade inicial.
- Goberno galego VS nacionalismo galego. Confrontación pola norma.
- Consenso do Plan Xeral.
- Crispación: imposición e impostura. Bombeir*s piróman*s..

"Ceniz*s" VS incaut*s, como superar o pesimismo e o voluntarismo. Realismo e ilusión. Un novo marco discursivo para a promoción do idioma galego.

O GALEGO ESTREMEIRO NO SÉCULO XXI. DESAPARICIÓN OU NORMALIZACIÓN?

Héctor M. Silveiro Fernández

A sociedade, a cidadanía, debe de ir por diante das leis e, á vez, debe saber esixir que estas, de existiren, se cumpran. Tamén os dereitos lingüísticos están para se cumprir. Se a lingua galega pasa por momentos preocupantes, a situación do galego estremeiro é do máis lamentable, sendo aínda máis perentoria se temos presente de modo moi especial o ata eiquí avanzado na lexislación lingüística a nivel europeo, estatal e mesmo autonómico. Na cabeceira do século XXI, un triste paradoxo, ofrécéselle unha protección considerable, pero resulta virtual, inexistente para milleiros de falantes inmersos, nunha boa parte, nun contexto de ausencia de iniciativas socioeconómicas estimulantes, envellecemento da poboación e desatención administrativa. Lugares onde a teimuda realidade camiña a anos luz do que os textos legais establecen. Que facer? Sen dúbida, a cidadanía debe esixir unha dinamización e planificación de urxencia para o galego nestes territorios. Para que realmente se apaguen os lumes que ameazan coa súa desaparición irremediable, ante a certa pasividade e apatía institucionais, os propios cidadáns deben ser os que reclamen maior implicación das administracións e dean pasos decisivos de transformación no día a día na dirección de corrixir o inxusto e alarmante estado actual da cuestión. Centrarémonos, a modo de modelo de intervención, presente e futura, na problemática do idioma galego no Bierzo. Ao noso parecer, a pesar de aparentar unhas condicións máis favorables, evidencia un deterioro maior e máis crítico ao ser o que maior número de usuarios do noso idioma está a perder.

Partiremos dunha análise xeral tanto das eivas comúns máis problemáticas que sofren os territorios do denominado galego estremeiro, como da deficiencia e diferenza coa Galicia administrativa nos ritmos do proceso de normalización. A situación desvelada nas últimas

décadas nos galego-falantes arraianos de Asturias e Castela e León, mesmo nos máis distantes do galego non constitutivo de Estremadura, revelan a importancia de acometer con carácter de urxencia medidas de normalización que precisan unha planificación e esforzos extraordinarios. Por outra parte, á vez de percibirse esa actuación nun imprescindible marco común de accións dinamizadoras de cara a crear un equilibrio co proceso dado en Galicia, confirmase un inescusable tratamento diferenciado para cadanseu territorio.

A seguir insistiremos na estratexia que pretendemos se leve a cabo no territorio berciano tendo presentes as debilidades e fortalezas que se dan na comarca atendendo ás inquietantes inercias que se detectan nos últimos anos. Un proceso que cremos debe partir dunha democratización que supere dunha vez unha serie de circunstancias e prácticas herdadas do Franquismo que impiden a aplicación de dereitos regulados, pero, a día de hoxe, practicamente ignorados. É insostible que iniciativas en auxe que supuxeron e supoñen un esforzo considerable, como a introdución do galego nos centros de ensino, caian en saco roto ao non ser acompañadas doutras dinámicas necesarias para o mantemento, rexeneración e creación de espazos para a lingua galega no Bierzo. Delimitaremos os principais atrancos e as distintas responsabilidades por asumir por parte dos gobernos, especialmente os autonómicos, pero tamén os locais e comarcais, mesmo constataremos a maior conciencia da sociedade berciana e os afáns dos colectivos máis conscientes da precariedade e das carencias de dinámicas normalizadoras do idioma e das súas consecuencias. Concluiremos insistindo na urxencia de apagar este incendio declarado e activo no Bierzo, coa convicción de que só se logrará extingui-lo cunha planificación coherente e decidida, abordada en conxunto por bercianos e galegos, que se desenvolva á vez en distintos ámbitos da sociedade implicando a cantos máis cidadáns e institucións sexa posible entre as que, por suposto, incluímos ineludiblemente ás administracións. Son efectivamente as autoridades políticas as que, en última instancia, poden permitir unha acción eficaz, rápida e contundente que poña freo a perda de falantes non só no Bierzo, senón tamén conxunto das comunidades do galego estremeiro. Se queremos preservar a nosa cultura, fortalecer o vigor do galego no seu conxunto, hai que camiñar incuestionablemente cara a súa normalización neses territorios arraianos.